

PUBLICIDAD

Guerra de Ucrania

Ucrania exige garantías políticas y de seguridad ante la fase decisiva de la negociación

La OTAN y una Unión Europea camino de avanzar a dos velocidades tratan de acomodar las necesidades políticas y de seguridad de Ucrania a las exigencias de Estados Unidos

Privacidad



Costa, Zelenski y von der Leyen en la Cumbre Extraordinaria de la UE sobre el Apoyo a Ucrania - Wiktor Dabkowski / Zuma Press / ContactoPhoto / Europa Press

Privacidad



Nahia Sanzo Ruiz de Azua X Instagram

09/02/26 | 6:00

Tras meses de contactos bilaterales entre Estados Unidos y las delegaciones de Rusia y Ucrania, que hasta hace unos días en Abu Dabi habían evitado negociar cuestiones político-militares de forma directa, Washington y Kiev comienzan a anunciar resultados concretos. Primero Zelensky y posteriormente Marco Rubio han confirmado que el acuerdo de garantías de seguridad estadounidenses para Ucrania está acordado en su totalidad, un paso importante que Joe Biden negó en 2022 y que Kiev planteaba como prerrequisito para posteriormente alcanzar un acuerdo con Moscú. Ucrania exige ahora que sea el Congreso de Estados Unidos, no solo su ejecutivo, quien ratifique ese tratado cuando sea firmado, momento que Washington quiere postergar hasta que se produzca una resolución política de las negociaciones con Rusia. Para la Casa Blanca, ese acuerdo sin firmar es una garantía de que Ucrania cuenta con un incentivo inapelable, un tratado que le otorga exactamente lo que pedía -al menos

Privacidad

ese es el discurso oficial- y que está supeditado a un pacto con Moscú que ponga fin a la guerra.

PUBLICIDAD

Hasta ahora, Zelensky ha mantenido siempre que no existen unas garantías de seguridad sin Estados Unidos, único país en el que Ucrania confía para disuadir a Rusia

Con la cuestión territorial como talón de Aquiles, ya que hace un año que Pete Hegseth anunció abiertamente que la exigencia de recuperación de la integridad territorial de Ucrania no era un objetivo realista, Kiev se centra en lograr un acuerdo lo más ventajoso posible en dos cuestiones básicas: seguridad y condiciones económicas para el futuro. Ambas pasan por mantener la implicación directa de Estados Unidos como garante último del entramado de seguridad de cuyo día a día tendrán que encargarse los países europeos. Hasta ahora, Zelensky ha mantenido siempre que no existen unas garantías de seguridad sin Estados Unidos, único país en el que Ucrania confía para disuadir a Rusia. Putin, ha insistido el presidente ucraniano, solo teme a Estados Unidos y ninguna disuasión será efectiva si no está encabezada por Washington.

Estados Unidos ha dejado claro que no participará con *botas sobre el terreno*, aspecto que deja en manos de los países europeos, lo que obliga a Kiev a asegurarse la cooperación directa entre los miembros de la Alianza Atlántica, que recientemente se ha visto sacudida por una disputa interna que no se limita a la cuestión de Groenlandia, sino que se refleja en las desavenencias sobre cómo resolver la crisis ucraniana. “Lo que necesitamos ver, y en lo que estamos trabajando, es ejercer más presión sobre Rusia para que pase de fingir que negocia a negociar realmente”, afirmó recientemente Kaja Kallas, respondiendo a la pregunta de si es momento de seguir el ejemplo de Estados Unidos y volver a dialogar con Rusia. Así lo había sugerido Giorgia Meloni y tímidamente ha comenzado a hacer Francia, que ha enviado a Moscú a Emmanuel Bonne, asesor diplomático de Emmanuel Macron. Pero, por ahora, el único proceso de diálogo continuado existente es el liderado por Estados Unidos, del que los países europeos han quedado excluidos.

Las circunstancias geopolíticas de ascenso de nuevas potencias, el desinterés de Estados Unidos por la

seguridad del continente y la guerra de Ucrania han puesto en cuestión pilares hasta ahora indiscutibles de la UE

Si Diario Red puede publicar lo que casi nadie más se atreve, con una línea editorial de izquierdas y todo el rigor periodístico, es gracias al apoyo de nuestros socios y socias.

Apoyar ahora

Las diferencias sobre cómo lograr una negociación con Rusia a su gusto se extienden al concepto que Estados Unidos tiene de las garantías de seguridad. “Finlandia ha instado a los oficiales estadounidenses a no describir las futuras garantías de seguridad para la Ucrania de posguerra como «similares al artículo 5», dando a entender que hacerlo podría socavar la cláusula de defensa mutua que constituye el núcleo de la

Privacidad

alianza militar de la OTAN”, ha revelado recientemente *Politico*. El temor a que esas garantías de seguridad que negocian Washington y Kiev impliquen el compromiso de acudir a la guerra contra Rusia, así como las dudas sobre la actitud que tendría Estados Unidos en ese caso son un límite para algunos países europeos, que no desean prometer algo que no podrían cumplir o que tendrán que hacer sin suficiente apoyo de su aliado norteamericano.

La disputa interna dentro del bloque occidental y las dudas sobre la fiabilidad de Estados Unidos como aliado y protector ha puesto en cuestión la idea de la OTAN como alianza transatlántica y el significado del Artículo 5. El episodio de Groenlandia ha hecho ver a Ucrania que, aunque las garantías militares de Washington son imprescindibles, han de *completarse* con las garantías políticas de la Unión Europea, cuya cláusula de seguridad colectiva afirma que “*si un Estado miembro es objeto de una agresión armada en su territorio, los demás Estados miembros le deberán ayuda y asistencia con todos los medios a su alcance, de conformidad con el artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas*”.

La idea de una Unión Europea que abandone la unanimidad como base de la toma de decisiones y que avance económica y políticamente a dos velocidades refuerza la posibilidad de la adhesión de Ucrania a la Unión con derechos limitados

Como en el caso de la OTAN, la Unión Europea, en un momento de transición en una dirección aún por definir, implica también una dosis de incertidumbre. Las circunstancias geopolíticas de ascenso de nuevas potencias, el desinterés de Estados Unidos por la seguridad del continente y la guerra de Ucrania han puesto en cuestión pilares hasta ahora indiscutibles de la UE. No se trata únicamente del estado del bienestar, cuyo recorte queda justificado por la necesidad de invertir en el sector militar y de defensa, sino incluso la unanimidad como fórmula de alcanzar acuerdos,



Diario Red

Apoyar

España ▾



América Latina **España** **México** ▾ **Internacional** **Editorial** **Opinión** **Medios** **Armas para pensar** **Cultura** **C**

Privacidad

aun más rupturista, una Unión Europea de dos velocidades en la que Alemania, España, Italia, Francia, Países Bajos y Polonia ejercerían de motor económico. “Como seis grandes economías de Europa, ahora queremos ser los impulsores”, afirmó el ministro de Finanzas alemán, Lars Klingbeil, principal valedor del plan. “En vista de las incertidumbres globales”, insistió, “vamos a poner más énfasis en la soberanía europea”, una soberanía en la que quizá no todos los Estados miembros tengan el mismo peso.

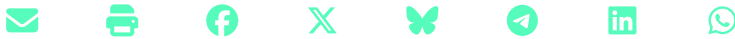
La idea de una Unión Europea que abandone la unanimidad como base de la toma de decisiones y que avance económica y políticamente a dos velocidades refuerza la posibilidad de la adhesión de Ucrania a la Unión con derechos limitados, algo que han comentado recientemente medios como *Financial Times*. La negociación entre Kiev y Washington ha insistido repetidamente en el acceso preferente al mercado común y la rápida adhesión de Ucrania a la UE, para la que se ha llegado a poner fecha, 2027. Así lo filtró Estados Unidos a la prensa y ha sugerido recientemente el ministro de Asuntos Exteriores de Ucrania, Andriy Sibiha, que apuntó a la “histórica” presidencia de turno de Lituania, es decir, al primer semestre del próximo año, a pesar de que líderes como Friedrich Merz ya habían

insistido en que esa posibilidad está “fuera de discusión”. Al argumento alemán de que cada país candidato ha de cumplir con las exigencias, Marta Kos, comisaria europea de Ampliación, añadió que la decisión requiere de una unanimidad actualmente inexistentes. Hoy en día, ese escollo podría salvarse de forma rápida solo eliminando la exigencia de unanimidad o por medio de la propuesta de “acceso *light*” que según *Financial Times* se está planteando como alternativa.

“El plan preliminar que se está debatiendo permitiría a Ucrania unirse al bloque, pero con mucho menos poder de decisión. Por ejemplo, según los oficiales, Ucrania no dispondría inicialmente de derechos de voto normales en las cumbres de líderes y las reuniones ministeriales”, afirma *Financial Times*, que añade que “Kiev obtendría un acceso gradual a partes del mercado único del bloque, sus subvenciones agrícolas y su financiación interna para el desarrollo tras cumplir una serie de objetivos tras su adhesión”. “Los tiempos extraordinarios requieren medidas extraordinarias... No estamos socavando la ampliación. Estamos ampliando el concepto de ampliación”, afirma un alto cargo de la UE citado por el medio, que apunta a una mayor

flexibilidad para adaptar los procesos de la Unión a las necesidades del momento. En el caso de Ucrania, esa modificación de las normas de acceso supondría una adhesión con obligaciones, pero con derechos limitados que se ampliarían únicamente en caso de cumplimiento de las condiciones de entrada.

Según Volodymyr Zelensky, Donald Trump ha dado a Kiev y Moscú hasta junio para lograr un acuerdo que ponga fin a la guerra, una resolución que podría producirse sobre la base de unas garantías de seguridad en las que nadie cree realmente y con la adhesión de Ucrania a la UE en el aire o un acceso que lo sería solo en nombre. Este formalismo, que le exigiría las obligaciones, pero que le garantizaría solo unos derechos similares a los que disfruta un Estado candidato, es una opción que no puede satisfacer a Kiev, pero que posiblemente fuera suficiente para que la UE cumpliera con el deseo de Estados Unidos, con prisas por dejar en manos de sus socios continentales la gestión de la guerra de Ucrania.



ETIQUETAS: Ucrania, OTAN, Rusia, Zelenski, Estados Unidos

Más en Internacional



El escándalo de los archivos de Epstein se lleva por delante al jefe de Gabinete del primer ministro británico, Keir Starmer



Israel ha asesinado a más de 72.000 personas desde el inicio del genocidio en Gaza



Poscolonialismo: La existencia de Taiwán en Japón



Trump publica y luego elimina de su red social un video racista en el que caricaturiza a los Obama como monos



MEDIOS INTERNACIONAL CULTURA OPINIÓN CANAL RED

QUIÉNES SOMOS LEGAL POLÍTICA DE COOKIES POLÍTICA DE PRIVACIDAD

